LA TERCERA
Fecha: 13/07/2025 Audiencia: 271.020 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $7.312.248 Tirada: 76.017 Frecuencia: 0
Vpe pág: $9.829.612 Difusión: 76.017
Vpe portada: $9.829.612 Ocupación: 74,39%

El abrazo "Dragón-Oso" entre China y Rusia

¿Qué tan estrecho es el vínculo entre Xi y Putin?

Aunque las grandes potencias asiáticas se han presentado como un frente unido contra Occidente, las diferencias entre Beijing y Moscú han evidenciado que la relación es más una asociación por conveniencia que una verdadera alianza, en la cual Putin necesita más a Xi que viceversa, según los analistas.

Por ***Marta Quinteros***

China y Rusia han fortalecido su vínculo en los últimos años bajo una narrativa común en contra del orden liberal occidental. Pero tras la retórica del "Dragón-Oso" han emergido varios choques estructurales: objetivos divergentes, desequilibrios de poder y tensiones no resueltas. Aunque ambos países se benefician del vínculo, su relación está lejos de ser una alianza formal y podría enfrentar límites en el mediano plazo, según los analistas.

Juntos han demostrado una aversión hacia el modelo liberal occidental y en momentos incluso el vínculo se ha visto semejante a una amistad. En febrero de 2022, días antes de que Vladimir Putin enviara decenas de miles de tropas a Ucrania, China y Rusia declararon una asociación estratégica "sin límites". Desde entonces, el líder chino Xi Jinping se ha reunido con el jefe del Kremlin más de 40 veces en la última década, ello mientras Putin, en los últimos meses, describió a Beijing como un aliado.

El eje de cooperación surge, además, en un contexto histórico en el que Asia, especialmente Eurasia, ha sido un centro crucial para la formación de imperios, y donde los intereses económicos y geopolíticos han impulsado ese acercamiento entre las dos potencias, explica el diario Financial Times.

"Existen diversas tensiones subyacentes entre Rusia y China que actualmente se están disimulando, pero persisten. Aunque Xi Jinping puede valorar la relación con Moscú, muchos chinos preferirían acercarse a Estados Unidos, aunque Donald Trump podría socavar ese deseo", dice a **La Tercera** Andrew Mertha, director del Centro de Investigación Global SAIS China en la Escuela Paul H. Nitze de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins.

Para el investigador principal en la Iniciativa de Geoestrategia del Centro Scowcroft en el Atlantic Council, Andrew Michta, la relación entre el Dragón y el Oso es "un eje de dictadura, compuesto por China, Rusia, Corea del Norte e Irán, que intenta ocupar una posición en el extranjero". "Pero Rusia y China en particular están unidos por la idea 'del enemigo de mi enemigo es mi amigo'. Allí se forma una alianza utilitaria", dice a **La Tercera**.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta

De la mano de Xi, en 2013 fue impulsada por primera vez la Iniciativa de la Franja y la Ruta, un programa de infraestructuras globales y redes energéticas que China lanzó para conectar Asia con África y Europa a través de rutas terrestres y marítimas. Desde su ejecución, esta iniciativa, considerada una pieza central de la política exterior del gobierno de Xi, ha conseguido sumar a más de un centenar de países.

> "No es que la relación sea fantástica, pero sí bastante resiliente (...) No es que se caigan particularmente bien, pero no pueden permitirse que la relación se desmorone".
>
> **Bobo Lo, escritor chino-australiano**

Lo ha hecho con la construcción de infraestructuras como puentes, puertos comerciales, carreteras, sistemas de telecomunicaciones y centrales eléctricas, rememorando a la antigua Ruta de la Seda. Y Rusia se considera un socio clave y un impulsor clave del proyecto, pese a que no hay mucho que decir sobre los resultados prácticos de la cooperación chino-rusa en el marco de la iniciativa, según el Centro Carnegie de Moscú.

El 14 y 15 de mayo de 2017, China albergó el primer Foro de la Franja y la Ruta en Beijing, al que asistieron 29 jefes de Estado, entre ellos el invitado especial, el Presidente ruso, Vladimir Putin. Su visita a China fue presentada por los medios rusos como un paso importante para fortalecer la amistad estratégica entre ambos países.

Pero según Alexander Gabuev, director del Programa Rusia en Asia Pacífico del Centro Carnegie de Moscú, el principal beneficio para Moscú fue político, ya que los medios rusos destacaron que Putin inauguró el evento en igualdad de condiciones con su homólogo Xi. Sin embargo, la cobertura de los medios chinos fue diferente, ya que publicaron el texto completo del discurso de Xi y solo declaraciones seleccionadas de invitados extranjeros.

Según Mertha, la iniciativa de Xi podría representar un riesgo para el abrazo del Dragón y el Oso. Los países cortejados por China "deberían mirar con escepticismo y con los ojos bien abiertos, para no caer en la trampa de una 'Doctrina Monroe con características chinas'. En la medida en que China se convierta en importador de petróleo de la región, eso podría mitigar su afán por el petróleo ruso, lo que conlleva grandes costos diplomáticos para Beijing", advierte el politólogo estadounidense experto en China.

La ambición de Rusia

Rusia depende de China para su apoyo económico y como mercado crucial para sus exportaciones energéticas, especialmente a raíz de las sanciones occidentales. Beijing, a su vez, se beneficia de los recursos energéticos y la tecnología militar de Moscú, a la vez que encuentra un socio estratégico para desafiar la influencia occidental, según un informe del Centro de Análisis de Políticas Europeas (CEPA).

En esa línea, tener de aliado a China es útil, pues "lo que Vladimir Putin está haciendo es intentar reivindicar el fin de la Guerra Fría. Quiere deshacer las consecuencias de 1991. Así que quiere reconstruir el imperio interior de Europa del Este. Quiere una esfera de influencia en Europa y reincorporarse a la política europea como un actor importante, volviendo a un orden internacional comparable al que existía en Europa en 1914", dice Michta a **La Tercera**.

"Rusia es un Estado revisionista. Y en ese sentido, es una amenaza crónica para Occidente, porque mientras siga esta vía impe-

LA TERCERA
Fecha: 13/07/2025 Audiencia: 271.020 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $6.942.655 Tirada: 76.017 Frecuencia: 0
Vpe pág: $9.829.612 Difusión: 76.017
Vpe portada: $9.829.612 Ocupación: 70,63%

rial, representará una amenaza, un riesgo, un peligro. Recordemos que Rusia, en la actualidad, controla, de hecho, Bielorrusia. Quiere someter a Ucrania o destruirla e incorporarla a su propio imperio. Este proceso comenzó en 2008 en Georgia. Y, por desgracia, Occidente nunca reaccionó adecuadamente, nunca reaccionó a lo que está sucediendo", añadió el investigador del Atlantic Council.

Pero también hay otro factor decisivo para el Kremlin que lo insta a no romper la cuerda. "Para Moscú, la alianza con Beijing no se trata simplemente de socavar la 'hegemonía' estadounidense, por importante que sea; se trata de proyectar a Rusia como una potencia global. Una estrecha asociación con China otorga credibilidad y legitimidad a las ambiciones del Kremlin", agrega.

"Sin ella, la estatura de Rusia se vería considerablemente mermada", concluye un estudio de Bobo Lo, escritor chino-australiano, experto en Rusia y China y autor de los libros *Rusia y el nuevo desorden mundial* (2015) y *Un abrazo cauteloso* (2017).

El efecto de la guerra en Ucrania

La guerra en Ucrania ha acelerado el comercio y la cooperación entre China y Rusia, pero también ha evidenciado que esta relación sigue siendo una alianza de conveniencia más que una unión ideológica sólida. El conflicto bélico fue otra esfera en la que el Oso se volvió dependiente del Dragón e incluso de otras potencias. Según dijo el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, a The New York Times, "los rusos colaboran con los norcoreanos, los chinos y los iraníes, los mulás, en esta guerra de agresión no provocada contra Ucrania".

"Así, pues, el Indo-Pacífico y el Atlántico están cada vez más interconectados. (...) Tenemos un enorme desafío geopolítico entre manos. Y ese desafío es, en primer lugar, Rusia, que se está reconstruyendo a un ritmo sin precedentes en la historia reciente. Ahora produce tres veces más munición en tres meses que toda la OTAN en un año", añadió el secretario de la Alianza Atlántica.

Pero "Rusia no podría operar en Ucrania sin que China le proporcionara componentes, le comprara carbón negro y le comprara energía", aclara tajante Michta. "Y, al mismo tiempo, China está modernizando su ejército, y en este aspecto los rusos tienen ventajas muy significativas, porque desarrollaron algunos elementos de su tecnología militar utilizando el acceso occidental y también basándose en sistemas post soviéticos", añade.

"Los rusos están muy avanzados en áreas como la propulsión de submarinos nucleares o la tecnología hipersónica, y esto es algo que los chinos desean. Así que el mayor interés geoestratégico es desmantelar el sistema que Estados Unidos y sus aliados democráticos, ya sea en Europa, Asia o Latinoamérica, han establecido. Y, por lo tanto, este es un interés perdurable", sostiene.

¿Nueva Guerra Fría?

En junio pasado, la OTAN acordó aumentar el gasto en defensa hasta el 5% del PIB de cada país miembro, en un esfuerzo financiero significativo para los integrantes europeos de la Alianza Atlántica, con estimaciones que señalan la necesidad de 510.000 millones de euros adicionales al año para alcanzar este objetivo y así hacerle frente a Rusia en el caso de un eventual ataque.

Según dijo Rutte a The New York Times, parte de la razón de ese aumento es que "existe una creciente comprensión, y no seamos ingenuos al respecto: si Xi Jinping atacara Taiwán, primero se aseguraría de hacer una llamada a su socio muy menor en todo esto, Vladimir Vladimirovich Putin, residente en Moscú, y le diría: 'Oye, voy a hacer esto, y necesito que los mantengas ocupados en Europa atacando territorio de la OTAN'".

Consultado por si es posible que el mundo esté siendo testigo del inicio de una nueva Guerra Fría, el escritor chino-australiano Bobo Lo dice a **La Tercera** que "las relaciones entre Estados Unidos y China están en su punto más bajo en 50 años. Creo que las relaciones de Rusia con Occidente son peores que en cualquier otro momento desde la última Guerra Fría".

"De hecho, creo que probablemente sean peores que en cualquier otro momento desde la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962. Así que no estoy seguro de que sea muy útil hablar de una nueva Guerra Fría. La mayor preocupación tiene que ser la posibilidad de que pueda haber una nueva guerra caliente", asegura a este medio.

El futuro de la relación Dragón-Oso

Para Bobo Lo, la disrupción causada por Donald Trump desde su regreso a la Casa Blanca beneficia la alianza chino-rusa, así que las esperanzas estadounidenses de distanciar a Moscú de Beijing -el llamado "Kissinger al revés"- son ilusorias, según afirma en su estudio "Convergencia y divergencia: las relaciones entre China y Rusia en la era Trump", publicado el pasado 3 de julio.

Pero el escritor chino-australiano discrepa con el término "alianza". "No es una alianza, porque una alianza implica que es mucho más estrecha de lo que realmente es y que China y Rusia coordinan sus políticas". Cómo él la llama, es una "asociación estratégica flexible". "No es que la relación sea fantástica, pero sí bastante resiliente", dice a **La Tercera**.

"Mucha gente habla de un eje autoritario, un eje del mal, pero no es una alianza en absoluto. Es una relación impulsada por ciertos intereses convergentes. Es una relación razonablemente fuerte, porque China y Rusia son socios más cercanos entre sí. Entonces, no es que se caigan particularmente bien, pero no pueden permitirse que la relación se desmorone", reflexiona.

No está claro cuánto podrá crecer la relación. Una alianza "está descartada en el futuro próximo", ya que ambas partes, en particular China, buscan mantener aquella flexibilidad estratégica, concluye Bobo Lo.